

Sebastián Auger: "no quisimos ser esquirolas"

JULIA LUZAN

A Sebastián Auger, presidente del Grupo Mundo, imperio periodístico de Barcelona que edita diarios: "Catalunya Express", "Mundo Diario", el deportivo "4-2-4", distribuye, tiene talleres de impresión y una editora: Dopesa, la huelga de los trabajadores de prensa barcelonesa, que duró siete días, le ha dejado un peso crítico que ahora, tras la vuelta a la normalidad, todavía le inflama a la hora de comentar ciertos aspectos de la patronal.

El Grupo Mundo fue la única empresa periodística a la que se vio con ánimo de negociación. Hizo ofertas a los trabajadores que éstos rechazaron en base a la unidad. Y Sebastián Auger se encontró entre dos fuegos, de los que tuvo que salir sin chamuscarse. Un empresario que quiere hacer prensa independiente y que la concibe como un negocio era difícil que se entendiera con patronos tan pintorescos como Santacréu, de "Diario de Barcelona", o tan políticos como los magnates del "Noticiero Universal", o inexistentes como los de la ex cadena del Movimiento.

Sebastián Auger es un catalán de treinta y nueve años que hace tiempo decidió probar fortuna, y meterla, en empresas periodísticas. Su empresa es como un Banco. Se puede entrar en ella de meritorio y acabar en la escala superior, de gerente o director de publicaciones. Todo un orden, económico y laboral.

—¿Qué balance haría usted de la huelga de los trabajadores de la prensa de Barcelona?

—Creo que ha sido una victoria para los trabajadores y un punto muerto para las empresas. Los trabajadores han logrado la unidad, y lo que ha ocurrido en Barcelona en esos siete días es algo que no se había producido en cuarenta años de la prensa española, es decir, coordinar a toda la clase obrera en una reivindicación común.

—¿Por qué la patronal no quiso negociar conjuntamente la reivindicación de los trabajadores, que se concretaba en esa paga extra de cincuenta mil pesetas por la subida anual de precio de los diarios?

—En Barcelona no hay patronal. Los intereses de las diversas empresas periodísticas no son comunes, de forma que se pudiera plantear una acción de oposición ante la unidad de los trabajadores.

Las empresas periodísticas se encuentran en España en una situación muy compleja, en primer lugar, porque durante cuarenta años no ha habido ni libertad de expresión ni de compe-

tencia, y en segundo término, porque las empresas económicas dependían de un régimen económico muy cualificado por el Gobierno autoritario y hoy día se han encontrado con una libertad de mercado desusada hasta la fecha. Esto significa que las pérdidas que tienen las empresas periodísticas son realmente peculiares, ya que, una de dos, o están financiadas por movimientos de opinión, por grupos de presión o por partidos políticos, o no se entiende que en una economía de mercado haya señores a quienes se permite romper el dinero, que no es precisamente el juego del capitalismo moderno. Las empresas que están mediatizadas por sus pérdidas quizá no tengan el mismo interés que otras que no las tienen o que posean un desarrollo en sus inversiones muy distinto. Había, por parte de la patronal, unas implicaciones políticas en esta huelga que impedían el juego económico de las dos armas: obreros y empresarios, para arreglar el conflicto.

—¿Y fue por eso que el Grupo Mundo intentó negociar por separado con sus trabajadores?

—El Grupo Mundo creyó que era conveniente un pacto laboral y empresarial dentro de la propia empresa, y también estimó conveniente no solidarizarse en las líneas generales de la negociación con la patronal —que, por otra parte, no existía—, debido a que las empresas tenían otros planteamientos comerciales o políticos. La única política que inspiró al Grupo Mundo en esta negociación fue la de la independencia dentro de los medios de comunicación que hay, hoy día, en España.

—Y usted se encontró con la unidad de los trabajadores de empresa que privó por encima de las ofertas de la única empresa que tuvo ánimo dialogante, ¿no?

—Yo me reuní con todos los trabajadores de la empresa Mundo y les dije que quería negociar de empresario a trabajador, de trabajador a empresario. Me parecía que lo que había que plantearse era un pacto social de empresa. Llegamos a un acuerdo. Los trabajadores realizaron una votación y optaron, primero, por aceptar las bases de la negociación, y segundo, por consultarlo en la Coordinadora. Yo esperé. Los trabajadores se sometieron a la asamblea de la Coordinadora para no entablar negociaciones y fue entonces cuando se rompió la negociación, porque si nosotros creíamos que nuestra negociación era independiente de la patronal y ellos se unían a la decisión de la Coordinadora, no-

sotros teníamos, por fuerza, que romper la negociación, ya que no había pacto posible.

—¿Por qué no se quiso negociar conjuntamente la posición de la revista "Mundo" y la de los periódicos de su Grupo?

—Este fue otro conflicto que nació después. Primero surgió el conflicto de la prensa diaria, al que se unió el grupo de revistas del Grupo, conflicto que no tenía nada que ver con el de los periódicos, tanto porque no se había planteado en la misma instancia en la Delegación de Trabajo como porque fue un conflicto de adhesión más que mancomunado. Quisimos negociarlos por separado, ya que eran conflictos independientes: uno, imprecendente, y el otro, ilegal.

—Pero, aunque fueran distintos, en el fondo latía la misma problemática.

—Tiene razón. Y en este sentido, acepto que el Grupo Mundo debe ir hacia un convenio colectivo de todo su grupo de prensa, periódica y diaria, pero el tema planteado en aquel momento no podía considerarse. Por un lado, nosotros estábamos impuestos en la patronal, pero sin conexión con las motivaciones políticas y económicas de la misma, y por otro, estábamos aceptando prácticamente todas las condiciones que habían impuesto los trabajadores porque creíamos que, en parte, eran procedentes. No podía estar de acuerdo con la patronal, se lo confieso, pero tampoco podía perjudicar a las demás empresas que editan revistas y no se encontraban en conflicto.

—¿Qué criterios, políticos y económicos, rigen en su empresa?

—En mi casa, se admiten tres principios genéricos: la función social de la propiedad, el orden cristiano de la vida —a partir del Concilio Ecuménico— y el principio de la rectitud de intención en cuanto hay que explicar verazmente las cosas. Por lo demás, pluralismo absoluto. Que cada uno opine lo que quiera con el mínimo respeto hacia las personas e instituciones ajenas.

—¿Ha habido reticencias por parte de la patronal para dialogar con los representantes elegidos por los trabajadores de prensa?

—Por mi parte, absolutamente ninguna. Y le diré más: hablé directamente con ellos, juntos y por separado, y me he brindado siempre al diálogo. Personalmente, como presidente del Grupo Mundo, no tengo ningún resentimiento por las cosas que han ocurrido. He comprendido perfectamente la solidaridad y la he aceptado.

Si he querido evitarla, ha sido no como un prejuicio contra la clase obrera, sino como un beneficio para la empresa en la que había obreros, empresarios y accionistas. Una vez visto y comprobado, según la versión de los trabajadores, que la unidad era un instrumento indefectible para la defensa de unos derechos, me puse paralelo a la patronal, pero sin confundirme con ella.

—Económicamente, ¿le ha perjudicado esta huelga?

—Efectivamente. Esta huelga ha perjudicado a los periódicos que vendían y tenían publicidad, y no ha perjudicado a los periódicos que no vendían y no tenían publicidad. De ahí que yo tuviera interés en salir, porque "Mundo Diario" se encuentra en período de expansión; "Catalunya Express", en una época de consolidación. Tenía un programa publicitario establecido y también un gran empe-



Sebastián Auger: "Los trabajadores han logrado la unidad".

ño en demostrar que cabe el pacto, el pacto social, dentro de la empresa. Por eso no quise desaprovechar la oportunidad de pactar hasta el fondo, incluso con órganos e instrumentos nuevos dentro de la problemática empresa-trabajador. No obstante, he comprendido que la solidaridad era necesaria, aunque fuera en detrimento de unas relaciones interlaborales.

—La reivindicación laboral era en este caso una paga extra, pero, ¿cree que, en general, el trabajador de prensa está bien pagado?

—No se pueden arbitrar líneas generales para esta cuestión. Combato siempre el pluriempleo del trabajador de prensa. Si a través del pluriempleo ganan mucho dinero, esto es malo, y si no tienen pluriempleo y ganan poco, también es malo. Me parece que, hoy en día, los sueldos de los periodistas pluriempleados sobrepasan el nivel medio de cualquier profesión. Lo que ocurre es que cuando el periodista está dedicado a una sola empresa está mal pagado. Para el periodista "situado", la oferta es aceptable, no así para los estudiantes que salen de las Facultades de Ciencias de la Información. En general, se condicionan a los beneficios políticos de los periódicos las remuneraciones salariales y otros costes que influyen en la producción del periódico, y esto es lo que creo que es tremendamente injusto.

BASF

ESPECIALISTAS EN
CINTAS Y «CASSETTES»

"CROMO" EN ACCION!!!

la cassette de Alta Fidelidad que se impone en el mundo.

OFERTA!!!

BASF le ofrece la oportunidad de comprar 2 cassettes de DIOXIDO DE CROMO a precio especial. Ud. podrá comprobar su alta calidad de sonido. Pida la oferta en su establecimiento habitual.

(sólo 2
cassettes por persona)
BASF LE ACERCA AL SONIDO PERFECTO!

Sebastián Auger:

—¿Usted no condiciona nada a la buena marcha de la empresa?

—Nuestra empresa lo que persigue es que los gastos sean inferiores a los ingresos. Si los gastos no son menores que los ingresos, los propios accionistas ampliamos el capital y pagamos. Si esta situación se mantiene reiteradamente, hay que cerrar la empresa. Creo que es más justo este planteamiento que decir es igual perder que ganar mientras que consigamos un objetivo político, por ejemplo, ganar unas elecciones, o el dominio ideológico de un grupo de presión, etcétera. Un periódico, en una economía socialista de mercado, será el que venda más y se introduzca más y habrá de ser protegido dentro de este mercado. Un periódico que no tenga lectores lo hará desaparecer el órgano colectivista. Los periodistas lo que deben perseguir es un control social del beneficio y estar preocupados por él, pues de otra forma la empresa tendrá que cerrar sus puertas.

—¿Y del control ideológico sobre los periodistas qué me dice, se ha de ejercitar?

—La palabra control no me gusta. El periódico "Le Monde" es de izquierdas, pero no es de ningún partido. "Le Figaro" es de derechas, pero tampoco es de partido —salvo la última compra de acciones que ha comprometido, quizá, su propia línea ideológica—. En Alemania, "Bild Zeitung" es un órgano de consumo, y así podría citarle muchos más. Un periódico, más que control, lo que debe tener es una dirección, que se puede matizar en los tres puntos que he mencionado antes referentes a mi empresa, pero a partir de ahí no puede haber ni control ejecutivo ni el de la libertad del periodista, ni en la libertad de la empresa en ejercer sus propios derechos en la coordinación del producto, que es el propio periódico.

—¿El Estado español apoya a la prensa económicamente?

—Hasta ahora, toda la ayuda a la prensa, que se ha concretado en subvenciones económicas por parte de la Administración, lo ha sido por los sucesivos encarecimientos de los precios del papel nacional, unidos a la obligación de las citadas empresas de consumir toda la producción de las papeles nacionales para poder adquirir papel prensa extranjero, que, en general, es mejor y más barato. También, la Administración ha concedido, discriminadamente y de forma oculta, subvenciones a los medios que le han interesado. Se han presentado muchos proyectos de ayuda a la prensa, no sólo con autorizaciones de importar sin arancel, sino pidiendo reducciones fiscales, tarifas telefónicas y telegráficas casi simbólicas, exenciones postales, incluso precios especiales para la gasolina, pero lo cierto es que no hay nada claro. Los créditos de los que se hablaba para modernización, etcétera, continuarán en los Bancos oficiales. Lo único que podría ser positivo es que un porcentaje determinado de los créditos concedidos por los Bancos oficiales los entregue el Ministerio de Información y Turismo en forma de aportación a fondo perdido. Pero nada hay aún en concreto. Sólo existe un proyecto de Ley, en

fase muy inicial, de cuyo éxito en los costes duda casi todo el mundo.

—¿Es difícil entonces hacer una prensa independiente?

—En España, hacer una prensa lo más independiente posible con una situación económica como la actual es difícilísimo. La prensa, en estas condiciones, está sujeta a los conflictos de la sociedad española en un capitalismo oligárquico que no tiene nada que ver con la Escuela Social de Mercado que rige en muchos países de Europa. No es lo mismo fabricar calcetines que hacer periódicos, y no es lo mismo traducir el amplio contexto social de la vida humana en palabras escritas que hacer el producto material básico de la sociedad de consumo.

—¿La empresa periodística en Barcelona llegará a concretarse en dos grandes opciones, es decir, el Grupo Mundo y el Grupo Godó?

—Sin matizar, le diría que en Barcelona caben tres empresas periodísticas. No sé si en los próximos años habrá dos o tres empresas que serán las que podrán dominar los precios del producto. No digo esto como un oligopolio o un monopolio, sino que la rentabilidad de este tipo de empresas es tan difícil que, o hay concentración de medios, o es imposible hacerla rentable, y es entonces cuando esto redundará en perjuicio del obrero. Lo que ocurre es que hemos de partir de la base de que debe haber una auténtica democracia, que en economía la entiendo en un libre mercado protegido desde el Gobierno para que sea libre, y a partir de aquí no debe importar si son uno, dos, o tres, los grupos, porque no van a ejercer de monopolio, sino que sus beneficios serán tutelados desde un Estado que socialice los rendimientos de la producción.

—En sus postulados como empresa entra el hacer una prensa catalana, como ha dicho en repetidas ocasiones, pero, ¿por qué no la escribe en catalán?

—Lo que intento es hacer una prensa catalana que se lea en los demás Estados de la nación. Como creo que la prensa en catalán está bien cubierta por los periódicos que hay aquí —"Avui"— y los semanarios en lengua catalana, lo que deseo lograr es reflejar el pensamiento catalán en castellano para que gente catalana y castellana que no vive en Catalunya pueda enterarse de lo que ocurre en Catalunya. Tampoco pretendo hacer periódicos para Madrid, Valencia o Sevilla, sino que quiero hacer prensa catalana que se pueda leer por todos los que se interesen por Catalunya en el resto de Estados españoles.

—Para acabar, ¿qué opiniones ha recogido de su actuación como empresa en la huelga de los trabajadores de prensa? ¿Se le ha echado encima la patronal? ¿Sus trabajadores han quedado contentos?

—Me parece que hemos respetado las dos posiciones. En primer lugar, nosotros hemos querido hacer el pacto social de empresa. En segundo lugar, hemos respetado al trabajador para que lograra la solidaridad, sin tomar ninguna represalia, ni antes ni después del convenio. En tercer lugar, no hemos indicado cuáles son nuestras ofertas de negociación, claras y rotundas, para que las demás empresas no tuvieran en nosotros un pábulo o un preámbulo que las condicionara. Creo que no pueden estar enfadados ni los trabajadores ni las empresas. ■ Foto: PILAR AYMERICH.

ado comunicado comunicado comunicado-com



NUEVA IMAGEN EN LOS TROFEOS DE MOTOR IBERICA

Los trofeos que usualmente viene concediendo la empresa Motor Iberica a diversas manifestaciones culturales, artísticas y deportivas de ámbito nacional e internacional

ofrecerán ahora una nueva imagen, con la reproducción en bronce de la sugestiva escultura realizada especialmente para este fin por el conocido escultor Ros-Sabaté, autor, entre otros conocidos trabajos, del "Quijote", del aeropuerto de Barcelona, y cuyas obras se exponen en París, Roma, Nueva York, Tokio y Londres. El metamorfosado toro ibérico representado en la escultura quiere simbolizar, en forma vigorosa y dinámica, la utilización de fuentes de energía más modernas, racionales y rentables, que el hombre puede aplicar al transporte y a la agricultura, gracias a los esfuerzos de la tecnología e investigación que Motor Iberica viene desarrollando a lo largo de su ya dilatada actividad industrial. Este nuevo trofeo se otorgó por primera vez en el Certamen de la Elegancia del Salón Internacional del Automóvil de Barcelona.